AÑO 1 — Montevideo, Viérnes 19 de Mayo de 1871 — NUM. 4

SALE CUATRO VECES
AL MES
Oficina: Rincon, Nº 2

FIGARO

SUSCRICION MENSUAL
4 REALES
Número suelto, 12 cts.

ADMINISTRADOR: CAMILO MALDONADO — TIENE EDITOR RESPONSABLE

FIGARO

Estado sanitario

En esta última quincena se advierte una notable recrudescencia de muchas enfermedades, que no curan los doctores de la ciencia, y que ofrecen diagnósticos de un carácter particular.

A muchos individuos se les ha *desatado* la lengua de una manera espantosa; se hablan de un tiron las 24 horas del dia.

Esta enfermedad tiene el singular privilegio de hacer mas daño á los demás que al paciente.

Entre los casos mas raros se cita á nuestro buen amigo D. Pedro Zumarán: caso crónico.

La *pobreza* es una de las enfermedades de la que hay mayor número de casos.

Produce los efectos siguientes: muchísima hambre, continuos desvelos, aburrimiento y sobre todo, unos deseos vehementísimos de tener los bolsillos repletos de eso que vulgarmente llama *pesos*.

Nos es muy sensible anunciar, que los redactores del *Figaro*, se encuentran gravemente atacados por esta enfermedad.

La existencia en esta capital de varios *focos de infeccion políticos* produjo en los dias anteriores el desarrollo de una enfermedad denominada *pez*.

La caracterizaban especialmente la *fusion política, mucho y convencion*.

Quedan todavia algunos atacados, entre ellos se encuentran los redactores del *Siglo*, *Bandera Radical*, *Deber Cívico* y otros; hay grandes esperanzas de que llegarán á un completo restablecimiento á fuerza de desprecio.

Los ó ganos de la memoria y el patriotismo está dañados en ciertas personas, no solo olvidan sus deberes, sino que olvidan lo que eran hace poco tiempo y lo que son hoy, dando lugar esto á que piensen unos y otros actualmente en completa oposicion con sus ideas y obras de ayer.

Muchos viejos muy conocidos en nuestra sociedad, sufren una fiebre que se llama *juvenil*, y durante los accesos de esta enfermedad, olvidan su edad y sus años, y se dan aires de muchachos y de petimetres. Para curar esta fiebre se emplea el ridículo; pero como el enfermo no está en el cabal juicio, el remedio no produce el efecto apetecido.

Las enfermedades del cerebro son muy comunes y de todas las épocas; la mania, la demencia, el frenesí han tenido las suyas; hoy la tendencia marcada entre nosotros es á la imbecilidad; algunos de los miembros de las Cámaras se encuentran gravemente atacados.

Entre las enfermedades reinantes, hay una cuyos síntomas y carácter son tan varios, que aun no se le ha podido dar nombre; los enfermos de esta clase charlan muchísimo, tienen la mirada estraviada, rara vez lo que piden es lo que desean, y rara vez lo que dicen es lo que sienten; tienen intencion de alcanzar un objeto y señalan otro; y confundiendo el mal que tienen con el que temen, alteran su salud con muchos remedios, en vez de procurar restablecerse con un sistema fijo é invariable.

La *fiebre periodística* ha vuelto á reaparecer; con este motivo háse descubierto un remedio que la cura radicalmente; y es la falta de suscritores.

Algunas personas de las que vds. conocen hace tiempo se hallan atacadas de una especie de fluxion que se llama *vanidad* y se manifiesta por una tendencia de encontrar malo todo lo que no hacen ellas; se manifiesta tambien por la posicion de la cabeza y las espaldas, por una tirantez en el cuello y en la espina dorsal; el enfermo sufre una convulsion habitual del labio superior, que da á su fisonomía le espresion de la insolencia y del desden; esta enfermedad se cura con reirse del enfermo y algunas veces con un punta-pié.

En el próximo número tendré ocasion de dar cuenta á vds. de otras enfermedades que actualmente reinan en la poblacion.

KEROSENE.

En un Remate

—Buenos dias misia Antonia.

—Venga vd. con Dios doña Dorotea, y que tal ¿se viene de compras? ¿se ha cobrado?

—Ay! misia Antonia de mi alma, no me hable vd. de eso por que me ataco de los nervios.

—Pero si dicen que ya hay plata.

—Ya me contentaria yo con que hubiese cobre, por que al menos nos darian lo que se nos debe; pero como no nos den una desazon....

—Parece imposible.

—Pues no lo es amiga mia, un primo mio que está empleado en Tesorería me ha dicho que en caja solo habia

—Cuanto?

Telarañas, misia Antonia, telarañas— Pero hablemos de otra cosa que se puede comprar aqui con alguna conveniencia?

—Que comprar no falta, esto es una verdadera caja de Pándora, y sino vea vd. libros.

Misia Dorotea coje uno, lo abre y lo suelta como si hubiera agarrado un hierro ardiendo.

—Jesus! que le pasa?

—Nada señora, sino que el título de ese libro me ha asustado.

—Misia Antonia coje el libro y lee en alta voz. PROYECTOS DEL CAPITAN BOMBARDA y dejando el libro en su lugar esclamó, pues no comprendo?

—Pues ahora lo comprendereis. Ese título me horripila porque desde que han dado en sacar á relucir tanto bendito proyecto, cada dia hay menos plata!

Misiá Antonia en tanto ha ido revisando algunos libros y por último se queda pensativa ante uno forrado á la inglesa; doña Dorotea aguijoneada por la curiosidad alarga el cuello por cima del hombro de su amiga y leyó en el título lo siguiente:

REFLEXIONES SOBRE UN ADOQUIN

Mientras tanto la buena Sra. Antonia murmuraba entre dientes.—Habrase visto picardia como esta?

—¿Pues que ocurre?

—Que ha de ocurrir, nada, que en este bendito pais como se piense algo bueno de seguro no se realiza.

—Por que?

—Por que ha de ser amiga mia, por aquello del perro de hortelano; pero si tuvieran poco dinero (como nosotras) y callos en los piés (como nosotras) y un poquito de caridad (como nosotras); de fijo que no hubieran levantado el tole tole de estos dias contra el adoquinado.

Pero lo que mas me irrita, es que los que ayer decian que no, hoy dicen que sí; los que decian que el contratista se iba á arruinar, luego han dicho que se vá á hacer millonario, despues que se va á quedar hasta sin cerilla en los oidos y por último.....

—Pero señora si dicen que no hay dinero.

—Que tonta es vd. amiga mia; todos los años se gasta un presupuesto de cien mil pesos, en componer el empedrado.....

—¿Cien mil pesos?

—Si señora, cien mil pesos, para convertir á cada habitante de Montevideo en maestro de baile.

—Como?

—¿Pues no está vd. viendo que no se pueden dar dos pasos sin hacer una postura de bolero? Mire vd. lo que he tenido que hacer para salir de mañana y sacando un pié nada pulido; enseñó unos zapatos de paño con botones de esportillas.

Doña Dorotea se sonrió é indudablemente hubiera seguido la charla de las dos buenas amigas, si la voz del dependiente no las hubiese distraido.

—¡Atencion! señores y señoras, decia con voz chillona—vá á principiar la quemazon.

—Lo que me quema á mi, es no cobrar, murmuraba doña Dorotea, pero fueron entrando varios curiosos, se fué aglomerando gente en torno del mostrador y ya no pude oir lo que se le ocurrian á las dos viejas.

Pero en tanto que todos se interesaban en la venta de todas aquellas baritijas quedéme reflexionando sobre lo que habia oido y esclamé.—Tal vez tengan razon las dos:—en efecto habia recordado que hace mas de tres meses que no me pagan la barba, dos ó tres enfermedados parroquianos mios, que cada mes me rompo un par de botitas que me cuestan seis pesos; y por aquello de que cada cual arrima el ascua á su sardina, esclamé de nuevo; ¡pues tienen razon las dos viejas!

UN PAPA BARBAS.

La Compañia Francesa

El martes llegó con gran contento del público en general y del *Figaro* en *particular* la espléndida compañia francesa, que del viejo mundo trae la conocida y hermosa artista Mme. Philippe.

La lucida compañia, no es como las que el público de Montevideo está habituado á ver; es decir, no es una compañia de Alcázar.

El inmenso personal, lo selecto de los artistas y el crédito de su directriz, nos prometen una compañia á *pedir de boca*.

Por fin las damas orientales podrán ir al teatro francés, á ver las hermosas comedias y espirituales *vaudevilles*, de lo que estaban privadas, por no haber aquí una compañia francesa séria.

Hago mocion, para que todas las niñas vayan á San Felipe á alegrar con su hermosura el desierto teatro, que será convertido en breve en un recinto de verdadero placer, gracias á la selecta compañia con que Mme. Philippe nos obsequia momentáneamente.

A ustedes lectores toca ahora retener ó no la alegria en San Felipe.

Si ustedes se portan discretamente, es decir, si como yo les aconsejo, vàn frecuentemente al teatro francés, yo estoy seguro que la Sra. Philippe, complaciente siempre, permanecerá mas tiempo entre nosotros.

Vamos, viejos y muchachos, niñas y damas, al Teatro de San Felipe, y sea bien venida la Compañia francesa y su amable directriz, que supongo para mi chaleco, no se irá sin hacernos aplaudir su reconocido talento.

Ahora me resta darles la apreciable nueva de que el jueves próximo es el debut de la gran compañia.

A San Felipe todo el mundo, porque me enojo!

Recomendamos especialmente al Sr. James como artista de talento.

En él tiene además la compañia un buen administrador general.

Voy á darles á ustedes la nota de la compañia.

Héla aquí:

DAMAS: *Simiane*, grand premier rôle en tous genres; *Duplessy*, premier rôle de comédie, grande coquette; *Heymann*, jeune premier rôle, jeune première; *Hadamard*, première, ingénuité, jeune première; *Brébion*, première soubrette, Déjazet, rôles travestis; *de Sienne*, grande coquette, jeune premier rôle, rôles travestis; *Narbert*, première duégne, mère noble, soubrette marquée, *Marcelli*, seconde soubrette, des premières jeune coquette; *Vrignaud*, seconde ingénuité, amoureuse, troisiéme soubrette. *James* seconde duégne, des soubrettes, grande utilité.

CABALLEROS: *Brizars*, grand premier rôle en tous genres; *Rondal*, jeune premier, premier amoureux, rôles de genre; *Desban*, premier rôle marqué, père noble, grand troisième rôle; *James*, grand premier comique en tous genres; *Chelu*, premier comique marqué, financier, des premiers comiques; *Vrignaud*, premier comique jeune, fort second, rôles chantants; *Verney*, second comique, amoureux, rôles de convenance.

El señor Pretti será el director de orquesta.

Ensalada

Se me antoja principiar un articulo al reves de lo que ahora se principian las cosas.

Por eso lo principio por la cabeza.

Y no hago poco á mi modo de ver, principiándolo de una manera que tenga siquiera cabeza, que en materia de *principios* no todos hacen lo mismo.

Principistas conozco yo, de nuevo cuño, que escriben sendos chorizos usando de un espediente diametralmente opuesto á mi propósito; es decir, que principian por las patas.

Verdad es que esos chorizos son por lo general dedicados á operar grandes reformas político-económicas, ó sea otros términos, á reedificar lo hecho.

En tal caso nada mas natural que esos principistas opinen como los albañiles, y digan entre sus mientes:

«Lo primero de un edificio son los cimientos.

«Sin cimientos, no hay bases.

«Y una elucubracion político-económica, sin base, ni fundamento, es lo mismo que un castillo en el aire.

«Pues señor, principiemos por los cimientos, ó lo que es lo mismo por las patas.

«Patas y cimientos bien pueden ser sinónimos literariamente hablando.

«Que lo diga sino D. Cándido Bustamante.

«Estamos pues, por la solidéz de los cimientos.

«A lo menos hay mas probabilidad de quedar *bien parados*.

«Y luego, ¡qué demonios! edificamos políticos.

«¡Y hay tanta necesidad, en casos dados, de deshacer con el codo lo que hacemos con la mano, que bien puede ofrecerse hacer de los piés cabeza, y entonces nada mas fácil que volver á las cosas patas arriba.»

Pues, vive Dios, que no discurren tan mal los principistas.

Solo sí que al pegar esos vuelcos ó saltos mortales, suelen quedar los principios sin piés ni cabeza.

Hé ahi la razon porque hay principistas que escriben longanizas para el público, que ni ellos mismos las entienden.

¿Han entendido vds. alguna vez las longanizas que ha escrito don Bonifacio Quiebrayugos?

Traduzcanme vds. sino, sus opiniones político-económicas, que me permito dividir en tres tiempos.

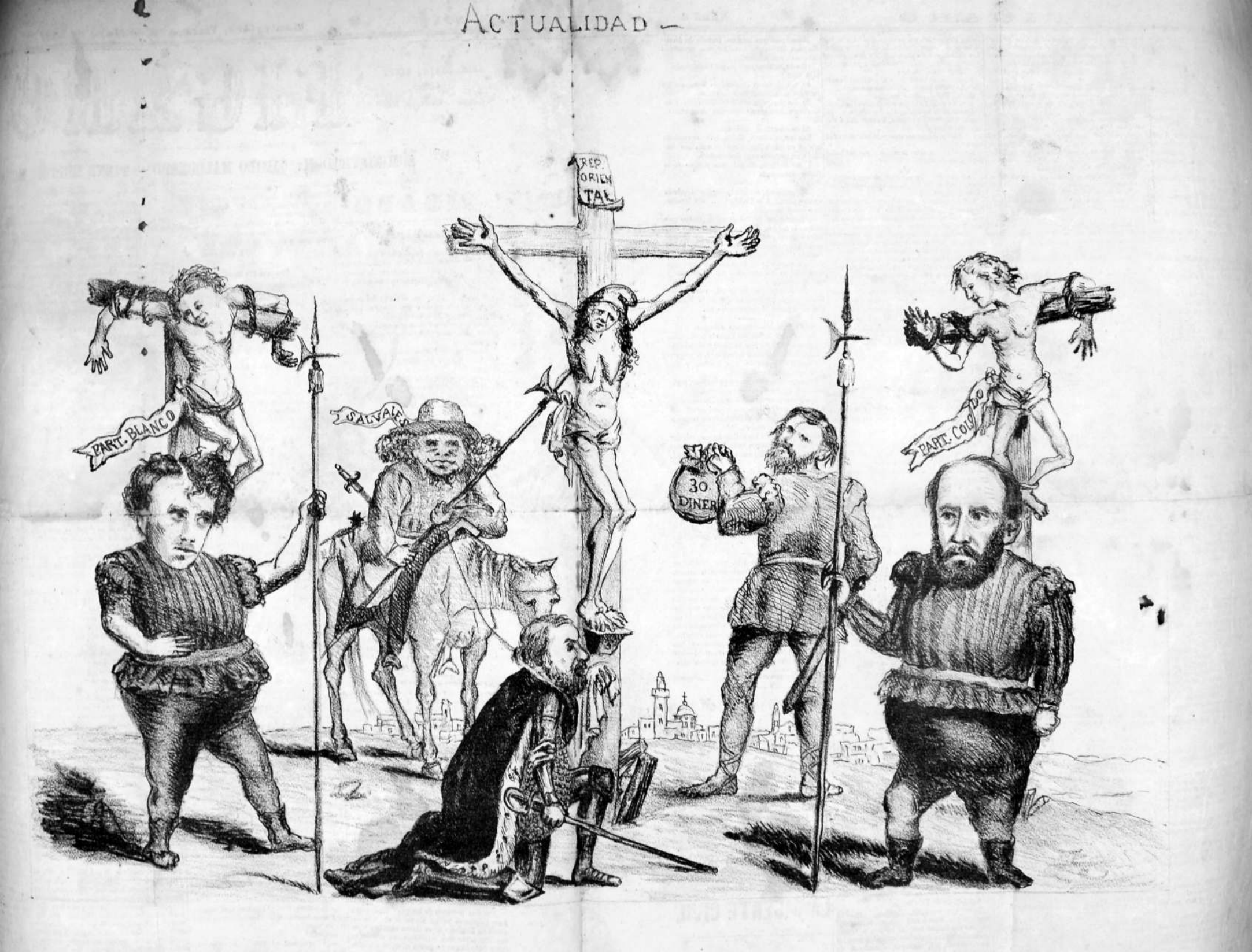
Antes.—«El general Batlle con su nuevo ministro de Gobierno, que es todo un conservador y por consiguiente de los nuestros, va á salvar á la patria como dos y dos son cuatro, porque como todo el mundo sabe, D. Fernando ha sido y es uña y carne con don José Maria y don Juan Cárlos.»

Despues.—«No hay remedio, á esta desgraciada patria tiene que llevarla el diablo. A ese imbécil de D. Lorenzo se le ocurrió ingertar de ministro á D. Fernando, y D. Fernando no es mas que un gran bergante que ha defraudado las esperanzas del círculo, ó lo que es igual, de la familia.

Ah! tunante; yo te pondré las peras á cuarto, principiando por discutir tu persona.»

Ahora.—«Caballeros, no hay que hacerse ilusiones; yo seré un alcornoque, pero el negocio se frunce de tal modo que ya veo que lo que es de esta hecha no trepa la familia al candelero, si no hacemos una gran mazamorra. ¡Salvemos á la patria! Convencion Na-

ACTUALIDAD —



cional y que siga mandando D. Lorenzo. ¡No seais bárbaros! ¿No basta que yo lo diga?»

No hay duda que D. Bonifacio es el hombre de los argumentos sólidos.

Firmeza en las ideas, consecuencia invariable, y sobre todo *cimiento*, buen cimiento en que fundar sus doctrinas.

Siempre está por lo *sólido*, sin embargo de que no falta quien jura que tambien es amigo de lo *líquido*.

Efectos que sin duda le atribuyen á sus arranques poéticos, cuando arrastrado por las fuerza motriz del patriotismo se zambulle á manera de gabiota en el borrascoso mar de la política.

¿Y saben vdes. que el tal D. Bonifacio tiene algo de gaviota?

¿No han observado vdes. el movimiento de esa ave cuando sacude la cola?

Pues no se tomen vdes. tal trabajo. Basta observar á nuestro hombre.

¿Y á que no saben vdes. otra cosa mas rara?

Eh!.....

Pues miren vds., no se lo cuenten á nadie, que es cosa muy reservada.

D. Bonifacio, pone huevos sin cáscara.

¡Y huevos de dos yemas!

Yo conozco un amigo que ha tenido la suerte de hacer semejante hallazgo, en momentos en que D. Bonifacio se levantaba del nido, dejándolo entre las lanas.

¿Qué les parece á vdes. con el hombre?

Pero vamos al caso de lo que estaba escribiendo.

Me parece que si mal no recuerdo, principié una ensalada.

Si no está aderezada al gusto de los lectores, no dejará por eso de ser una ensalada, que es el plato de moda y el que mas apetecen los políticos.

Conque, salud y *dominus vob scum*.

OREJUDO.

DESVERGÜENZAS

LA «ORTIGA» Y SU ORTOGRAFIA—ESAS TENEMOS?—JÓVEN HUIDA—APRIETA MANCO!—LA PHILIPPE—SALVINI—Y ALGO MAS QUE NO SE DICE.

Hoy estoy hecho un desvergonzado! No hay por ahí quien me dé una tunda?

No hay por este mundo un hombre tan caritativo que me rompa el alma!

Pues visto que no hay, desde que ustedes se callan, voy á echar un *taco*.

***

Empezaré por decir á ustedes que estoy por desmayarme, y desmayarme de horror, de pura conmocion!

Ando tan desesperado que si ustedes no contienen, soy capaz de todo, hasta de dar beso al mismo Casenave.

Y de todo esto tiene la culpa un *invecil*.

Vengan ustedes al grano.

Con el mas temeroso espanto y el miedo mas intenso de los habitantes de esta tierra, de esta América y de este mundo, aparece todos los Domingos, muy agazapado y mohino, un papeluchin que se permite nombrarse la *Ortiga*.

Este diarito ha dado en la graciosa mania de hacer pedazos la ortografía y la gramática, ni mas ni menos que si fuera un Górdon.

Voy á comedirme en dar cuatro pescozones y cuatro riendas á los Redactores de ese chiquito diario, á ver si en algo se enmienda.

Empieso.

El primer artículo de *La Ortiga*, empieza trayendo por epígrafe: «Aquellos barros traen estos lodos».

Yo comprendo que se diga que esos *polvos* traen estos *lodos* porque además de ser un refran antiguo, se comprende que el polvo, mojándolo, produzca el lodo, pero el barro, que siempre es lodo, traiga al barro...que no lo entiendo, vamos!

Pero dejemos á este en paz, que tiene la desgracia de no recordar los refranes, y vengamos á otro.

Apartándonos de la acendereada puntuacion de los escritos, vemos que, segun la *Ortiga* dos Capitanes van á CONVINAR el modo de concluir la guerra.

Vea, usted, hombre!

Y yo que era tan mentecato que creia que no se escribia *convinar* sino *combinar!*

—Ustedes creen que no hay mas voz que las de tenor, bajo, soprano &?

Pues se equivocan lamentablemente.

La *Ortiga* ha descubierto que hay voz *de ese tiembre*, y lo prueba diciendo: «la señora tomó un polvo (*várvaro*) y habló con voz de costumbre.»

Echenle una breva!

Pero, apréntense el vientre!

Dice el mismo diario que se necesita mas talento para navegar en el rio que en el mar porque en el rio hay que luchar con los elementos, con los camalotes etc.,» cosas que no existen en el mar, (sobre todos los elementos).

«Y los INVÉCILES que decian que D. Trifon tenia miedo!»

Yo creo que el único INVECIL que hay aquí, es el mismo Redactor de la *Ortiga* quien para no dejar duda de su pasmosa ortografía se firma EL INVECIL.

Pero *abreviemos*, porque esto es muy largo: segun la *Ortiga*, no se debe decir *bigote* sinó *vigote*, *corriente* sinó *correntada*, *borrico* sinó *vorrico* y tanto vamos á ver, que el dia menos pensado aparece en vez de la *Ortiga*, la *Hórtiga*.

Y el angelito sabe mucho mas.

Estoy cierto que si le dan un cigarro se lo fuma sin pedir permiso!

Oh! tu Redactor de *La Ortiga*!

«*Si me hadibinas* lo que tengo *hea* la mano, te la *presto* para que *hescrivas* con *eya*.

***

Apuesto un cigarro á que si ustedes dicen al *invecil* que escribe en la Ortiga:—El tiempo pasa—sale á la puerta á verlo pasar.

Oh! vaya si es pillo!

Nunca se duerme en las pajas (se las come.)

***

—En qué se parecen los changadores á los dandys? preguntaba ayer una muchacha lindísima á otra que no *le iba en zaja*.

—En que no pasa mujer por su lado á quien ellos no digan una cuchufleta,—replicó esta.

—No hay tal, Fulanita, ahuló una viejecita que habia oido el simil; no hay tal, porque á mi ningun changador me ha dicho nada.

***

—¿Con que esas tenemos?

Con que el mayor Etcheverry es un animal, eh?

Vaya una gracia, hombre!

En la lista de gastos del batallon Union que publica la *Tribuna*, me encuentro con la siguiente partida.

«Queirolo y Cª por la pension del caballo del mayor 17 $.

Tratar de caballo á nuestro amigo Etcheverry!

Y lo mas curioso de todo esto es que Etcheverry firma el conforme, es decir está conforme con ser caballo.

En la misma lista figura esta otra partida:

«A Queirolo por pension de un caballo 17.50.»

Dirá yo—será este el caballo del Comandante?

***

—¿Cómo has podido hacer fortuna tan pronto, preguntaba ayer Martin Visagra á Pascual Carnuja.

—Muy fácilmente—paseándome durante tres años, con las manos en los bolsillos.

—¡¡De los demás!?.....

***

En un aviso que publica *El Siglo*, se lee que don Emenigildo Quesada ofrece cien pesos de gratificacion ó la pena de cárcel por *ocultador* que retenga en su poder á la jóven Matilde ada, que se huyó la semana pasada de la paterna.

Que me la traigan á mi! y daré mil gracias.

***

Aprieta manco que te vá la vida!

Un señor que se firma *El mismo* hace dias publica en «El Siglo» unas solicitadas contra don Stefano Antonini, cuyas solicitadas ván encabezadas así:

Al insigne embrollon, envejecido estafador, cínico y sinvergüenza, administrador del Ferro Carril Central, agente comercial y caballero de la corona, Stéfano Antonini.

Hombre, no sea vd. corto! agregue algo mas que eso es flojo todavía!

***

—¿Cuánto valen los *Tres Mosqueteros*? preguntó ayer un andaluz en lo de Real y Prado.

—Cinco pesos, replicó este.

—Como se patron no me dado sinó dos, hagasté er favó de venderme uno só, que si acaso le gusta, ya vorveré po los otros dos.

***

—Me han dicho que á Roque Nuñez le ha salido *haba*.

—Hombre, que lo envien á lo de Queirolo, que este cuida muy bien.

—Es que Queirolo no lo quiere recibir por que *pienas* mucho.

—Pues que se lo envien á Aparicio ó lo destinen á los *carros* que hacen el servicio *de noche*.

***

Como todo buen ciudadano, enemigo de la fiebre y toda epidemia, denuncio á la Comision de Salubridad, á don Bonifacio, como foco de infeccion.

Pido que por lo menos, le echen cloruro.

***

«Ya llega la del mundo.

Pareja mas feliz, como decia el Rey Pepino.

Ya llegó Mme. Philippe y su notable compañía de bufos! chillo yo con todas las fuerzas de mis pulmones.

Ya tendremos donde ir á pasar verdaderos momentos de placer.

San Felipe abre sus puertas dejándonos ver la hermosa perspectiva de *Le Pont de soupirs*, *Les chevalliéres du pince-nez*, *La Belle Helene* y tantas otras operetas y *vaudevilles* de aquellos que hacen *mourir de rire*.

Se anuncia el debut para el próximo Jueves con una pieza que no hay mas que pedir.

A San Felipe todo el mundo!

A reir y gozar! gracias á la Jeanne Philippe!

Embestir la boleteria, con intrepidez y denuedo, aceptando mi divisa, á saber: *Honi soit celui qui n'irai pas!*

La Philippe solo permanecerá seis semanas entre nosotros!

Recordad que *times is money* y que las bufas son á *pedir de deseo*.

***

Está llamando la atencion, ó mejor dicho, el gran trájico Salvini, se ha apoderado del espíritu de la poblacion.

Todos piensan en la trajedia—en todas las bocas se oye la palabra *Otello* y *Morte Civile*.

Todos se admiran del talento de este gran artista, y se preparan á no perder funcion.

—Resucita á *Otello* y ponlo en el proscenio de Solis, he oido decir, y *Otello* no podrá hacer mas de lo que hace ese incalificable artista.

En el próximo número, con mas espacio, nos esforzaremos en escribir unas líneas al eminente trájico que nos ha sabido hacer olvidar á la Ristori.

Por hoy nos limitamos á anunciar á nuestros lectores, que el domingo se representa por última vez, la hermosa trajedia *La morte Civile*.

Veinte uñas.

ACTUALIDADES

El «Siglo» se trabó esta semana en grande y descomunal batalla con los Sres. Forteza, Antonini y un *imparcial*, y que se yo cuantos otros.

El cólega, hace mucho tiempo que cumple á las mil maravillas aquello de: «al prójimo contra una esquina.»

Está en ensayo una zarzuela nueva escrita por mi intelijente amigo Eduardo Periés que es un chico, *tiemplao y echao pá é lante*.

Vamos á ver, señores actores, como se portan.

Segun dicen los políticos, las Cámaras sancionaron el proyecto que autoriza al Gobierno para contraer un empréstito garantiéndolo con el aumento del cuatro por ciento sobre derechos de importacion y el impuesto de alcabala.

Bien, retebien; ya veremos como se realiza.

Apropósito:

Prevengo á la Policia, que los *caballeros de industria*, deben estar indudablemente emitiendo papel moneda, ó mejor dicho, ciertos papelitos muy parecidos á un peso.

Al menor descuido le encajan á uno papeles falsos.

Y los tiempos no están para tales *quid pro quo*.

Una buena noticia.

Tenemos el placer de anunciar á nuestros lectores, que por el próximo paquete el *Figaro* recibirá correspondencia de Europa.

Un amigo, que se encuentra actualmente en España, nos tendrá al corriente de lo que pasa por aquellos mundos.

No piensen vds. que la tal correspondencia tendrá la gravedad de las que publican nuestros cólegas, no señor, será una cosa jovial, cual conviene que sea todo lo que aparezca en este periódico.

—¿Qué me dice vd. de D. Cárlos M. Ramirez y de su cátedra de derecho Constitucional?...¿qué tal, se porta ó...?

—Hombre; por lo que he leido en sus conferencias, paréceme que sabe algo de derecho constitucional, pero no lo necesario como para poder enseñar; sin embargo, pienso que los estudios que haga para escribir sus conferencias, complementarán sus conocimientos y que llegará á ser en pocos años un buen constitucionalista.

—¿Es decir, que es como si yo pusiera escuela para aprender á leer con perfeccion?...

Apropósito de D. Cárlos.

Tengo que comunicar algo muy horrible á mis lectores. Bueno será que no lean estas noticias sin llamar antes al médico y reunir esa casa todos los remedios indicados para los desvanecimientos, sincopes, opresiones de corazon etc. etc.

El *Figaro* daria lo que no tiene, daria una mano de cualquiera de sus amigos por dispensarse de dar tales noticias á sus lectores.

Bueno será que lean un tratado de filosofía para prepararse á recibir con severidad las siguientes *nuevas*.

¡En fin, señores, sea lo que Dios quiera!—allá van:

1º La *Bandera Radical* no reconoce los jurados nombrados recientemente.

2º La polémica entre D. Bonifacio y D. Carlitos, amenaza no terminar este año.....

El oro continua *subiendo*.

Los señores de la Bolsa han inventado que sé yo que *filfas*; el caso es que han hallado un pretesto para *descamisarse*.

Y eso se llama Bolsa! voto porque se le llame *encrucijada*.

—Dígame vd. camarada;—¿por dónde se va mas pronto á la Policia?..... soy forastero y no sé las calles.

—Escuche vd., entre en aquel Banco que está en la esquina y coja vd. lo primero que haya á mano y eche á correr que yo le garanto que en menos de un pestañeo habrá llegado al sitio donde vd. desea ir.

—¿Y diga vd.; no le parece que seria mas espédito que le rompiese á vd. la crisma y que en seguida.....?

—No hombre, no; haria vd. una brutalidad, porque entonces en vez de la Policia iria vd. á parar al quinto infierno.

Allá van algunos *buenos consejos*.

No coma vd. liebre sin haberla hecho probar antes por dos ó tres ratones; teniendo estos animales antipatia á los gatos, si es gato por liebre se apartarán con horror, y vd. hará lo mismo incontinenti.

Cuando tenga vd. un perro rabioso, regáleselo vd. al primer amigo que vea.

Si alguna persona tiene la indiscrecion de ir á comer frecuentemente á casa de vd. «irvale vd. en lugar de vino aceite de bacalao, y de fijo que no vuelve.

Si padece vd. de los callos hagase vd. dar tres ó cuatro pisotones cada dia en el pié enfermo; es un remedio nuevo y ya me dirá vd. como le prueba.

Si tiene vd. dolor de muelas, parta nueces con ellas y se distraerá honestamente.

Dias pasados se acercó un caballero al despacho de billetes del circo Chiarini.

—¿Cuánto es la entrada? dijo.

—Un peso.

—Pues tome vd. cinco reales, que yo no tengo mas que un ojo.

¿No han advertido vds. que cuando un hombre sirve á los planes de otros hombres, estos lo elevan al quinto cielo, y lo agasajan, y le adulan, y le desvanecen, y cuando el mismo hombre no halla aceptable los planes de los otros hombres, estos que son los mismos que lo pusieron por las nubes, lo escarnecen y le niegan todas las cualidades buenas, hasta las que mas probadas tiene?....

Pues esta desconsoladora verdad es una de las infinitas pruebas que pueden aducirse para demostrar las miserias de ciertos cólegas de la prensa.

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

EL SÁBADO 20 DE MAYO

Se pondrá en escena la comedia en 3 actos del inmortal Cárlos Goldoni:

PAMELA

Finalizando con la graciosa pieza en 1 acto.

EL PANADERO Y LA COSTURERA

OTRA

EL DOMINGO 21

A pedido general se pondrá en escena por última vez el grandioso drama de P. Giacometti:

LA MUERTE CIVIL

Imp. de *El Ferro carril*.